

RESEÑAS

FABIANA BEKERMAN

INSTITUTO DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES
Y AMBIENTALES - CENTRO CIENTÍFICO
TECNOLÓGICO MENDOZA -
CONICET
PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOBRE
DEPENDENCIA ACADÉMICA EN AMÉRICA LATINA

ITINERARIOS DE LA EDUCACIÓN

RESEÑA A SUASNÁBAR, CLAUDIO (2014).

INTELECTUALES, EXILIO Y EDUCACIÓN.

ROSARIO: PRO HISTORIA.

La mayor parte de las investigaciones y publicaciones sobre la educación superior durante la última dictadura militar argentina ponen el foco en aquello que el régimen devastó, aniquiló, interrumpió. Tanto los trabajos iniciados en la última etapa del gobierno militar y editados a mediados de los 80 como los más recientes se han ocupado de analizar el disciplinamiento operado en las universidades nacionales, el cierre de carreras e institutos, la expulsión de docentes/investigadores, la contracción de ciertas disciplinas, los recortes presupuestarios, etc. Sin embargo, muy pocos autores se han ocupado de indagar sobre aquello que sobrevivió a los años de represión y control ideológico.

El libro de Suasnábar, precisamente, se focaliza en la productividad del campo de la educación durante este periodo oscuro para la intelectualidad argentina. La preocupación del autor radica en los “contornos por donde sobrevivieron las ciencias sociales en un contexto donde predominaba la cultura del miedo”: centros académicos no universitarios, editoriales

de perfil progresista, proyectos o programas de investigación disidentes, etcétera. Desde la perspectiva de la historia intelectual, el autor se ocupa del desarrollo histórico de las ideas socio-educativas producidas durante la última dictadura en contextos de exilio, externo e interno. Para ello, utiliza un corpus de revistas editadas durante el periodo en estudio (tanto de carácter institucional como político-cultural y político-pedagógico), libros, publicaciones y entrevistas a protagonistas de la época. A partir de una base empírica consistente, logra un análisis panorámico ya la vez detallado del objeto de estudio.

La introducción del libro ofrece un recorrido exhaustivo del estado de la cuestión del pensamiento en educación durante la dictadura y sostiene que ese periodo se constituye en un punto de inflexión, no sólo por lo que se destruyó sino, además, porque fue un periodo de revisión crítica de experiencias político-educativas de décadas precedentes. El autor plantea que, desde el exilio (interno y externo), este periodo fue

generador del debate y la reformulación teórica y escenario del surgimiento de una nueva agenda de política educativa que se proyectó durante la transición democrática.

En el capítulo uno, aborda la revisión crítica y la autocrítica desarrollada por distintos grupos de intelectuales argentinos exiliados en México sobre la experiencia política previa a la dictadura y su desenlace; el autor considera este hecho como el inicio de un proceso de renovación teórica del pensamiento de izquierda que se extendió a toda Latinoamérica. El capítulo dos profundiza en la innovación teórico-conceptual en educación, cuyo aporte sustantivo fue realizado por los exiliados argentinos en México, que por un lado marcaron una nueva agenda modernizadora y, por otro, continuaron los debates inconclusos por la irrupción de la dictadura en Argentina. Suasnábar advierte que esta renovación teórica fue resultado de un proceso de revisión crítica de las experiencias político-pedagógicas precedentes que estuvo vinculado, por un lado, a los debates político-ideológicos que atravesaron

RESEÑAS

el exilio de argentinos y latinoamericanos y, por otro lado, al proceso de institucionalización y profesionalización académica de la investigación educativa impulsada desde mediados de la década del setenta. En el capítulo tres el autor realiza un análisis minucioso de los contenidos de la *Revista de la CEPAL* para desentrañar las tensiones surgidas en el interior de grupos de intelectuales que cumplieron un doble rol, como intelectuales académicos y como funcionarios burocráticos de organizaciones internacionales. Además, reconstruye el proceso de revisión crítica y producción conceptual que estuvo favorecido por la existencia de estos espacios internacionales convertidos en oportunidades para la creación intelectual y en una especie de “paraguas protector” frente a las persecuciones ideológicas. El capítulo cuatro se concentra en el proyecto DEALC (Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe), que funcionó entre 1975 y 1981 en el marco de la CEPAL y que -en palabras del autor- fue un “laboratorio de ideas” en el que se generaron nuevas problemáticas sobre los sistemas educativos latinoamericanos y nuevas categorías de análisis, que originaron una perspectiva socioeducativa renovada. En el quinto capítulo el autor aborda diversas manifestaciones de la disidencia intelectual en el marco del exilio interno: centros académicos independientes que funcionaron como reductos de las ciencias sociales (Instituto Di Tella, IDES, *Revista Desarrollo Económico*, CEDES, CISEA), grupos de estudio (denominados por Klimovsky como “universidad de las catacumbas”), revistas de circulación clandestina (*Punto de Vista*, *Crítica* y *Utopía*), el CEAL (Centro Editor de América Latina). De todas estas formas que asumió la disidencia, el autor se concentra en la experiencia del Instituto de Información y Estudios en Ciencias Sociales y Educación (I-IECSE) y en la *Revista Perspectiva Universitaria*. El último capítulo muestra cómo el debilitamiento de las dictaduras latinoamericanas a principios de los ochenta y las posibilidades de un retorno a la democracia marcaron un punto de inflexión en virtud de reabrir el debate político en la región y esto tuvo su correlato en el ámbito educativo,



**“UN APORTE SIGNIFICATIVO
PARA REFLEXIONAR
SOBRE LA PRODUCCIÓN
INTELLECTUAL”.**

lo que se manifestó en un desplazamiento de las preocupaciones teóricas hacia la discusión de la política educativa y la inserción de especialistas en la gestión educativa estatal. Todo lo cual propició una reconfiguración del campo intelectual de la educación. Finalmente, el autor ofrece un epílogo en el que da cuenta de los diversos discursos y posiciones en torno a la política educativa durante el retorno a la democracia.

Las hipótesis centrales del libro giran en torno a los desplazamientos o transformaciones operadas en el pensamiento socio-educativo durante la dictadura, como consecuencia de los debates políticos vinculados al exilio argentino y latinoamericano en México a mediados de los

setenta. Al contrario de los lugares comunes que sostiene la idea según la cual el gobiernomilitar no habría dejado espacio posible para la producción intelectual, este libro nos muestra que hubo creación, movimiento y desarrollo por fuera de los ámbitos tradicionales (me refiero a universidades, CONICET, centros de docencia e investigación estatales), en distintos espacios geográficos (exilio interno y externo) y en diversos ámbitos institucionales (organismos internacionales, centros de investigación y universidades extranjeras).

La revisión de la creación intelectual en el ámbito de la educación no había sido suficientemente abordada desde la investigación académica y, en este sentido, Suasnábar propone cubrir un vacío de conocimiento. Lo hace desde un abordaje que implica una superposición de distintos niveles de análisis, todos ellos necesarios para comprender el objeto de estudio, que incluyen desde las trayectorias intelectuales individuales o grupales y sus contribuciones teóricas, hasta procesos político-culturales, de institucionalización, de profesionalización y de desarrollo disciplinar. El autor logra destejear el proceso de crítica y autocritica de las experiencias político-educativas anteriores a la dictadura, desarrollado por intelectuales exiliados, para rearmar el rompecabezas de las conceptualizaciones y re-conceptualizaciones del pensamiento socio-educativo emergentes como resultado de ese proceso y que se proyectaron luego de recuperada la democracia.

Desde esta perspectiva, el libro adquiere una renovada vigencia porque nos invita a pensar sobre los modelos teóricos de educación y los sistemas existentes, así como sobre su rol en el proceso socio-político de un país. Si, tal como sugiere la lectura de este libro, la vinculación entre modelo educativo y proyecto nacional no se desarrolla de manera lineal sino a fuerza de un proceso ininterrumpido de revisión y reformulación teórica-conceptual, creemos que su lectura nutre profundamente este debate y resulta un aporte significativo para reflexionar sobre la producción intelectual e innovaciones en el momento presente.